

L A C I M B A R R A

L e y e n d a d e l o s a l t o
d e l a N o v i a
S á b a d o 1 3 d e A b r i l 2 0 1 9



Cuentan los viejos del lugar que en las calurosas noches de verano se sentaban en las puertas y la Cimbarra refrescaba.

Es una de las cascadas más importante de España a escasos 2 km del pueblo de Aldeaquemada, en Sierra Morena y muy cerca del Parque Natural de Despeñaperros, a caballo entre las provincias de Jaén y Ciudad Real.

Un pintoresco lugar de relieve abrupto donde el encajonamiento del río Guarrizas forma una sucesión de cascadas, de las cuales la más bella y espectacular es la Cimbarra. En ella queda expuesta en la superficie una pared vertical, formada por unos estratos rocosos muy resistentes a la erosión. En ocasiones, es posible observar sobre estas rocas los rastros fósiles de organismos o las espectaculares rizaduras provocadas por el oleaje.

Este enclave protegido (Zona de Especial Protección para las Aves) destaca también por su valioso patrimonio cultural, constituido por una veintena de importantes evidencias prehistóricas. Interesantes ejemplos son la Tabla de Pochico, en el cerro de la Cimbarra o los de Monuera y Desesperada. En ellos, se han encontrado valiosísimas muestras de arte rupestre, que han motivado la declaración de estos yacimientos como Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO.

Sierra Morena es un lugar místico. Existen una multitud de leyendas en torno a sus parajes y la Cimbarra no está libre de ellos.....

LA CIMBARRA: Leyenda del Salto de la Novia

C e n t r o E x c u r s i o n i s t a d e A l b a c e t e

DATOS DE INTERÉS Y FICHA RESUMEN

HORA DE SALIDA	7:00 h. (se ruega absoluta puntualidad)
LUGAR DE SALIDA	Rotonda Carretera de Las Peñas - Inmediaciones Churrería Azorín.
INSCRIPCIONES	Hasta completar plazas
MUNICIPIO	ALDEAQUEMADA (JAÉN) Está situado en el norte de la provincia, en el centro de la Sierra Morena Oriental.
DISTANCIA	21 Km. Ruta Circular
DIFICULTAD	MEDIA
ALTURA MÍNIMA	569 m.
ALTURA MÁXIMA	836 m.
ASC. ACUMULADA	797 m.
DES. ACUMULADO	797 m.
COORDINADORES	Juan José Zorrilla, Rafael Sacasas y Victorio García



CHARCO DEL NEGRILLO

LA CIMBARRA: Leyenda del Salto de la Novia

C e n t r o E x c u r s i o n i s t a d e A l b a c e t e

I N S C R I P C I O N Y C U O T A

Hasta que se completen las plazas. Hay que rellenar el formulario de inscripción ubicado en la página Web del CEA www.centroexcursionistaab.es . Lo encontrareis en la **pestaña actividades**. Se os contestará por e-mail la adjudicación de la plaza, indicándose el importe y la forma de realizar el ingreso en la cuenta del CEA.

Nunca se debe realizar el ingreso antes de haber hecho la inscripción y recibido la conformidad.

CUOTA	SOCIO DE NÚMERO C.E.A	SOCIO PARTICIPANTE
CON LICENCIA	14	17
SIN LICENCIA	14	19

- La cuota incluye desplazamiento en autobús, seguro de accidentes AXA y coordinadores de ruta.
- En caso de renuncia únicamente se devolverá el 75 % de lo ingresado si se comunica con 7 o más días de antelación, y el 50 % si es con menos de 7 días. No acudir el día de la ruta no da derecho a ninguna devolución. En cualquier caso se descontaran los gastos generados previamente como la tramitación del seguro, comisiones bancarias, etc.

O B S E R V A C I O N E S I M P O R T A N T E S

- En la página web del C.E.A. figuran las “**Condiciones Generales de Participación**”. La inscripción a cualquiera de las actividades organizadas por esta Asociación implica que se conocen, asumen y aceptan las mismas.
- Para participar en las actividades organizadas por el Centro Excursionista de Albacete es obligatorio disponer de **seguro de accidentes**. A los participantes que no tengan Licencia Federativa se les tramitará un seguro individual para ese día con la compañía aseguradora AXA. Las prestaciones, condiciones y coberturas se encuentran expuestas en dicha página web.

R E C O M E N D A C I O N E S

- Informarse de las previsiones del tiempo **para llevar el equipo que resulte más adecuado**. Mochila pequeña, bastones, **bebida suficiente y comida para el almuerzo y la comida** (comeremos en ruta).
- Llevar en una bolsa aparte unas zapatillas y una camiseta o chándal secos para cambiarse después de la ruta. Estaremos más cómodos y no mancharemos.



CASCADA DE LA CIMBARRA

DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Nuestra ruta discurre dentro del Paraje Natural de la Cascada de la Cimbarra, situada en las suaves y verdes montañas de Sierra Morena. El término municipal por donde nos moveremos corresponde a la población de Aldeaquemada (Jaén), limítrofe con la provincia de Ciudad Real.

Abandonaremos la población pasando por la piscina municipal, para tomar un camino de tierra, Camino de Vilches, que se despega de la carretera en una suave curva a la derecha.

Vademos el río Guarrizas, por medio de unas piedras, para dirigirnos en ligera ascensión, hasta la puerta de la dehesa municipal de Navalacedra, para continuar por una senda bien definida que nos lleva hasta un cruce en signo "más", nosotros seguiremos rectos. Este es el punto de máxima altitud de la ruta.

Poco mas adelante comenzamos a tener hermosas vistas de la dehesa y del valle por el que discurre el río Guarrizas.

Caminamos, ahora, por un bosque mixto de coníferas y bosque mediterráneo, con abundantes alcornoques y quejigos, para llegar al Prado de Reche, primer mirador natural de la zona por la que discurre gran parte de la ruta, donde encontramos, junto a un cimbarrillo -salto de agua-, las primeras muestras de arte rupestre levantino.

Vamos descendiendo por un sendero fácil y agradable que nos deleita con estupendos rincones hacia el Arroyo del Chortal y su entorno -segundo cruce de vía fluvial-, antes de enlazar con un cómodo camino. En poco más de un km llegamos a una fuente donde podemos aprovisionarnos de agua.

Seguimos por este carril paralelos al río Guarrizas hasta llegar a otro vado a la altura del Charco del Ratón, que cruzaremos sin mayor complicación.

En este punto confluye el arroyo del Tamujoso. Nosotros seguimos por el carril y unos cientos de metros después lo dejamos y nos desviamos a la izquierda para alcanzar la Casa Forestal de Navalacedra. Continuamos la marcha por un sendero de herradura que parte de un lateral de la casa y que nos va a llevar a ascender una suave loma, que luego descenderemos por la umbría hasta llegar al área recreativa de Martín Pérez. Estupendo lugar para comer y pasar un rato de relax. Aquí comienza el recorrido guiado hacia las cascadas, un panel nos los describe.

CASCADA DEL CIMBARRILLO



LA CIMBARRA: Leyenda del Salto de la Novia

C e n t r o E x c u r s i o n i s t a d e A l b a c e t e

En algunos tramos, entre otra vegetación, encontraremos extensiones de terreno con abundantes jaras pringosas, que en esta época están en plena floración.

Cruzamos el arroyo de Martín Pérez y nos dirigimos aguas abajo por un encantador sendero con espléndidos ejemplares de fresnos que recorre el arroyo, hasta otra de las estrellas de la ruta, El Cimbarrillo, espectacular proceso erosivo en la roca la de este arroyo que ha construido un pequeño salto de agua con forma de profunda herradura; previamente, hemos debido de cruzar de nuevo el arroyo, y lo volveremos a cruzar unos metros más abajo de El Cimbarrillo.

Llegamos al final del sendero, un panel nos facilita la dirección que debemos tomar para situarnos delante del Charco del Negrillo. Para ello debemos trepar por la derecha y salvar un resalte rocoso, sin gran dificultad.

En este punto debemos decidir si seguimos por la vía más complicada, o por el contrario retornar por el mismo lugar y acceder a la cascada de la Cimbarra por el acceso típico, (elegimos esta segunda opción).

Debemos retroceder desde el Negrillo unos metros y encarar la fuerte subida a la derecha, hasta la Plaza de Armas, un balcón privilegiado, o mejor dicho, una plaza con balcones. Tiene dos miradores: el Mirador del Desfiladero y el Mirador de la Plaza de Armas.

Son 100 metros de desnivel en un corto espacio. Una vez alcanzada la Plaza de Armas, disfrutaremos de la mejores vistas a todo este entorno maravilloso que han labrado el río Guarrizas y el Arroyo de Martín Pérez, sobre una falla tectónica desde hace millones de años. Podemos contemplar desde el Mirador del Desfiladero la fascinante geología del encajonado tramo del río Guarrizas y de la estructura del Paraje conformado por una suave anticlinal desarrollado en cuarcitas, y desde el Mirador de la Plaza de Armas la espectacular Cimbarra, una de las cascadas o saltos de agua más conocidos a nivel nacional.

Desde aquí, cogemos el sendero habitual de regreso hasta Aldeaquemada por el carril, aunque podríamos descender hasta la poza de agua donde se encuentra el Molino de la Cimbarra.

Una vez en el carril, unos cientos de metros después, nos desviamos a la izquierda cruzando el río Guarrizas de nuevo -lo haremos doblemente- para acercarnos (si la verja estuviera abierta) a ver las pinturas rupestres de la Tabla del Pochico, al parecer algo, o bastante deterioradas. Vistas las pinturas nuevo cruce del río y, por un sendero casi imperceptible, enlazamos de nuevo con el carril que nos conducirá hasta la Plaza de la Constitución de Aldeaquemada, donde terminaremos echando unas merecidas cervezas.



CHARCO DEL RATÓN

LA LEYENDA

Cuentan que hace muchos años, había una costumbre local por la que los novios que iban a contraer matrimonio, tenían que someterse a una curiosa ceremonia para demostrar ante todos que se querían de verdad, y asegurarse la felicidad y fertilidad del matrimonio, si superaban la prueba.

Poco antes de la boda, acompañados de familiares y amigos, iban al paraje ubicado en la cascada de la Cimbarra, y en ese lugar, en donde más se estrechaba el río, por allí por donde la piedra ofrece su color plumizo bajo las estrellas, la novia tendría que cruzar de un salto a la orilla opuesta, ante la atenta mirada de los allí presentes.

Si lo conseguía sin percance, se le auguraba a la pareja una gran dicha en el futuro matrimonio, y se demostraría que la joven quería fielmente a su novio; más si no lograba el salto, el matrimonio se consideraba irrealizable o desgraciado, de forma que convencidos de ello, los novios rompían su compromiso y su relación.

Cierto día, dos jóvenes novios bajaron radiantes de alegría a demostrar ante todos, que se amaban. Sabían la presión a la que estaban sometidos al ser observados por tanta gente, pero estaban dispuestos a demostrar que aquella absurda tradición, no era más que una tontería que poco iba a mermarles el amor que sentían el uno por el otro.

Pero tampoco estaban dispuestos a que sus vecinos, con los cuales tenían una gran relación, se les echaran encima por negarse a realizar una, en principio, inofensiva prueba que desde tiempos remotos se venía realizando entre las parejas de los pueblos cercanos.

Como cada vez, la gente esperaba el salto con impaciencia. Pero aquel día, el comentario general se centraba en lo revuelto que bajaba el río Guarrizas y en el ruido ensordecedor del agua al entrechocar con las rocas, aunque confiaban en el destino, pues daban por seguro que la fuerza del amor de aquella joven sería más fuerte que la del embravecido río.

También los dos enamorados pensaban y murmuraban lo mismo, pero aquella mujer con cara de niña, cabellos dorados y ojos de color miel, no estaba dispuesta a que el río le arrebatara su más preciado tesoro, aquel joven de tez morena y ojos verdes, por el cual sentía una pura pasión.

Así que, aunque nerviosa, se separó de su amado y se dispuso a saltar. Cogió carrerilla y controlaba el momento de tomar impulso, pero cuando llegó el salto, perdió pie y... la fatalidad quiso que cayera al agua y fuera rápidamente arrastrada hacia un remolino que la escondía y la mostraba a su capricho.

El joven, desesperado y en un prueba suprema de amor, se arrojó inmediatamente al río para tratar de rescatarla de la potente corriente que la llevaba a una muerte segura, pero por más esfuerzos que hizo en su desesperado intento, el agua los sumergió a ambos. Sus jóvenes cuerpos, inertes y entrelazados, aparecieron río abajo, donde el agua culmina su remanso, enviando lágrimas entre las piedras.

Aquella terrorífica tragedia, hizo reflexionar sobre la validez de la, ahora fatídica, tradición, y coincidiendo los vecinos en que aquello podría traer más desgracias que alegrías, se dinamitó el paso estrecho para que en el futuro, a nadie se le ocurriese saltar de nuevo.

Se cuenta que aun hoy, en las noches de luna llena, cuando los luceros danzan en el firmamento, se escuchan por el valle los lamentos y las promesas de los enamorados que murieron por demostrar a los demás lo que ellos bien sabían. Desde entonces la cascada de la Cimbarra llora su pérdida, y el río se convierte en el manto blanco y puro de la novia, que acoge tiernamente a su amante, convertido en piedra.

PINTURAS RUPESTRES



